

LOS CONTACTOS TEOTIHUACAN-MAYA VISTOS DESDE EL CENTRO DE MÉXICO

EVELYN C. RATTRAY

En la continuación de nuestros estudios sobre cerámicas excavadas y procedentes de recolecciones de superficie encontramos muchas pruebas de que las incursiones teotihuacanas en las tierras mayas tuvieron sus repercusiones en la metrópoli. La presencia de tiestos mayas pertenecientes a la época Tzakol, encontrados en los alrededores de la ciudad de Teotihuacan, lo evidencia.

Estos tiestos mayas están asociados generalmente con cerámica de la fase Tlamimilolpa. Los restos de cerámica del período Tepeu en contextos Xolalpan-Metepec son aún más abundantes. La mayoría se han encontrado en el barrio de Mercaderes, así como en sitios al oeste del Gran Conjunto y en algunos conjuntos de cuartos a cada lado de la Avenida de los Muertos. No hay duda que estas cerámicas de los mayas de las tierras bajas son únicamente ejemplos de una cantidad mayor de vasijas. Seguramente representan el considerable intercambio que debió existir entre las dos regiones.

De las excavaciones del "Teotihuacan Mapping Project" (Millon, 1973), en el barrio de los Mercaderes, ubicado al sur de la estructura llamada Tlamimilolpa (8:S: N4 E4, Mapa de Millon), hemos recuperado cientos de fragmentos cerámicos de Maya Orange "Gloss". La mayoría han sido identificados como Tepeu Polychrome, pero algunos pertenecen a los tiempos del período Tzakol. La cerámica teotihuacana asociada abarca desde Tlamimilolpa hasta Metepec. La función de las estructuras del barrio de los Mercaderes parece diferir de la de otros edificios teotihuacanos, ya que están construidos totalmente de adobes. Millon (1976:233) piensa que los cuartos probablemente se dedicaban al comercio con la costa del Golfo y la región maya.

Es muy significativo que Linné (1942:178) haya encontrado en Tlamimilolpa (ubicado en el extremo este de la ciudad,

al norte del barrio de los Mercaderes) cuatro ejemplos excelentes de cerámica maya polícroma. Él menciona que "un tiesto procede de capas anteriores al piso más bajo en el cuarto 16, junto al entierro No. 1 y otro vino de abajo del cuarto No. 21".

El entierro No. 1, es de la fase Tlamimilolpa Tardío con fechamiento de carbono 14 de 235 ± 65 años. Parece que las cerámicas pertenecen al Tzakol II.

*Los contactos Maya-Teotihuacan: Clásico Temprano
(350-500 d.C.)*

Coggins (1976:1) reporta que "el contacto más intenso entre Teotihuacan y Tikal se concentra entre los años 380 y 480 d.C." (la fase Manik III A). Un soberano aliado con Teotihuacan, y con ligas aún más estrechas con Kaminaljuyú, según Coggins (1976:14) estaba enterrado en la tumba 10 en Tikal en el año 425 d.C. La ofrenda muestra una combinación extraordinaria de rasgos teotihuacacanos y mayas. Los antiguos pintaron dioses teotihuacacanos en colores brillantes sobre unas vasijas estucadas y las colocaron como ofrenda en el entierro 10. Entre las vasijas de tradición maya se encuentra un cajete de polícromo "A" con reborde basal. Quiero mencionar que el vaso cilíndrico trípode en pasta anaranjada encontrado en este entierro, y que se ha considerado como de inspiración teotihuacana, es muy diferente del vaso cilíndrico del altiplano central en esta fase. Los soportes del mencionado vaso se adelgazan en la parte de abajo y la decoración está dispuesta en paneles y no en bandas, características que son más propias del estilo maya que del teotihuacano. Se ha identificado al gobernante como "Curl Nose" (Coggins, 1975: 140-142, Fig. 32); su retrato aparece en la estela 4 y su nombre está inscrito sobre los dos lados de la estela 31, arriba de los guerreros teotihuacanos.

Uno de los más importantes descubrimientos en Tikal como evidencia del contacto, fue el magnífico trípode cilíndrico procedente del depósito 50 (Greene and Maholy Nagy, 1966: Fig. 3). Las figuras ejecutadas en las paredes de esta pieza son indudablemente teotihuacanas incluyendo la ropa con "lunares" y el tocado adornado con borlas que Clara Millon (1973:294) ha propuesto como un tipo de insignia teotihuacana.

Como los vasos cilíndricos trípodes son de suma importan-

cia cuando se evalúa la "influencia" teotihuacana, y con el fin de aclarar y entender los acontecimientos, voy a documentar la cronología de los mismos como se presenta en Teotihuacan basándome en nuestros estudios de materiales cerámicos provenientes de excavaciones y de entierros.

Uno de los más tempranos vasos cilíndricos en Teotihuacan se encontró en el entierro No. 21 de La Ventilla B (Fig. 1: Vidarte, 1964:90) perteneciente a la fase Tlamimilolpa Temprano. Este vaso cilíndrico es negro pulido, adornado con discos de pastillaje alrededor del reborde basal. Tiene tres soportes únicos en forma de manijas. De gran interés son los objetos de procedencia foránea en este entierro: una nariguera de jadeíta en forma de mariposa, cuentas de jade, ornamentos de concha, discos de pirita, y orejeras de obsidiana. Por su cantidad pensamos que el individuo podía haber sido un mercader o un personaje de alto linaje que tenía acceso a objetos exóticos.

El típico vaso cilíndrico de la fase Tlamimilolpa es generalmente pequeño: a veces miniatura y tiene borde divergente, soportes de botón y decoración roja sobre natural con incisiones. En los entierros y las ofrendas de la fase Tlamimilolpa Tardío aparecen por primera vez los vasos cilíndricos trípodes tan característicos de Teotihuacan con decoración incisa combinada con plano-relieve. Los soportes son huecos y rectangulares. Eduardo Noguera encontró al norte de la Ciudadela ejemplos excelentes que ilustró en "Extraordinario hallazgo" (Noguera, 1955: Fig. 13-15). También el entierro No. 1 de Linné (1942: Figs. 198-255) en el conjunto llamado Tlamimilolpa contenía más de cien vasos cilíndricos de esta fase.

En Kaminaljuyú durante la fase Esperanza (ca. 400 d.C.) ocurre una serie de eventos que marcan el gran interés que Teotihuacan tenía en esa región; más tarde el sitio de Kaminaljuyú vuelve a ser un satélite o colonia de Teotihuacan.

Objetos ceremoniales no típicos del área maya aparecen en los entierros más antiguos en Kaminaljuyú, en las tumbas A-1 y A-2. Dichos objetos muestran similitudes con las numerosas ofrendas del entierro Tlamimilolpa Tardío encontrado por Linné (1942: Figs. 198-255). Por cierto los cadáveres de los entierros A-1 y A-2 de Kaminaljuyú son únicos ya que fueron enterrados en posiciones extendidas con cantidades grandes de artefactos de jade, unos acabados y otros semiterminados.

Kidder, Jennings y Shook (1946) sugieren que los personajes eran trabajadores del jade. El entierro A-2 estaba equipado con tres vasos cilíndricos con soportes de botón (macizos, pequeños y redondos) decorados con líneas incisas. El reborde basal de una de las vasijas está decorado con discos. Un cajete de Anaranjado Delgado con incisiones del entierro A-1 (Kidder, Jennings and Shook: Fig. 68c) es idéntico a los cajetes de los depósitos Tlamimilolpa Tardío en Teotihuacan.

Hay un vaso cilíndrico (Kidder, Jennings and Shook Fig. 178 a-d, tumba A-1) decorado con un diseño maya en plano-relieve que es distinto a los ejemplos que se encuentran en Teotihuacan. Debido a que los soportes de botón sólidos generalmente se dan en los vasos cilíndricos trípodes con bordes divergentes en Teotihuacan (Linné, 1942: Fig. 205-210) pero nunca tienen el fondo redondeado como en las muestras de la tumba A-2 de Kaminaljuyú, estas últimas probablemente sean imitaciones y pertenezcan a la última parte de la fase Tlamimilolpa Tardío (ca. 400 d.C.) en la cronología teotihuacana.

Como mencioné antes, uno de los mejores ejemplos de entierros del Tlamimilolpa Tardío es el entierro No. 1 de Tlamimilolpa. El entierro No. 1

“se diferenció de todos los demás en Tlamimilolpa en que el difunto estaba colocado en una construcción especial, fue incinerado y la ofrenda era inmensa y con algunos objetos foráneos”. (Linné 1942:125-132).

El entierro se localizó en la parte más antigua del edificio. De los materiales en asociación se obtuvo una fecha de radiocarbono de 235 ± 60 años d.C. Esta fecha es 100 o 150 años más temprana que las estimadas para las tumbas A-1 y A-2 de Kaminaljuyú; pero como menciona Cowgill (1974: 371) los cálculos de duración de fase en Teotihuacan posiblemente estén equivocados entre 50 y 100 años.

Los vasos cilíndricos con soporte de botón (Fig. 2) son el tipo más común en el entierro. En la misma ofrenda se encuentran también vasos cilíndricos incisos con soportes huecos rectangulares. Además de los rasgos arriba mencionados existen otros elementos comunes entre Kaminaljuyú y Teotihuacan como por ejemplo, el tapaplato, la “cremera”, los metates chicos, cantidades de concha, espejos y discos de pirita, y artefac-

tos de obsidiana y jade. Entre las ofrendas de Kaminaljuyú se encontraron navajas de obsidiana verde, que probablemente proceden de las minas de Pachuca, seguramente bajo el control teotihuacano. Es posible que la cuenta de jade verde claro en el entierro I de Tlamimololpa tenga el mismo origen que las cuentas de las tumbas A-1 y A-2.

Durante la fase inicial (400-450 d.C.) las evidencias de contacto entre Teotihuacan y Kaminaljuyú son menores, posiblemente debido a que se han encontrado muy pocos entierros de esta época. Linné menciona una pieza de jade maya (1934: 218) y dientes con incrustaciones de jade (1942: 192) que probablemente fueron influencias mayas. Tomando todo esto en cuenta, la evidencia más clara de intercambio entre las dos culturas es la taza de Anaranjado Delgado con incisiones (Kidder, Jennings and Shook, 1946: Fig. 68 p. 71 h, 188 k) de la tumba A-1. Esta taza es idéntica a las que se encuentran en depósitos de la fase Tlamimololpa Tardío en Teotihuacan.

Cerámica Tzakol en Teotihuacan

La mayor parte de los tiestos que se han identificado como Tzakol maya son cajetes con reborde basal y base anular del tipo "Maya Orange Gloss Polychrome" (Fig. 3). Los diseños son geométricos y decoran el reborde basal y la parte superior del cuerpo. Las superficies son de un anaranjado brillante muy intenso (2.5 YR 5/8) impuesto generalmente sobre una capa de blanco. Los diseños más frecuentes son los *chevrons*, semi-círculos, rayos y "cross hatching" en colores de anaranjado, rojo y negro. El rango del color de la pasta va del rosado (7.5 YR 8/4) al rosado-gris (5 YR 6/2) y son de textura blanda y fina con pequeñas partículas blancas. Estos tepalcates son semejantes a los policromos Actuncan y "Dos Arroyos Orange". Una vasija parcialmente reconstruida en anaranjado lustroso (Orange Gloss) (2.5 YR 5/8) con borde rojo (10 R 4/8) ha sido identificada por Cowgill, Franco y otros (comunicación personal 1967) como Petén Clásico Temprano.

La distribución de los tepalcates Tzakol en Teotihuacan es muy interesante. Las mayores concentraciones están en el barrio de Mercaderes que se encuentra en el extremo este de la ciudad: el resto proviene de otras partes de la "ciudad exterior" (Outer City). Los tiestos casi con toda seguridad provie-

nen de las tierras bajas mayas pero no se sabe el lugar exacto. Otra evidencia del contacto en aquellos tiempos, que tal vez sea una clave del origen de estos tiestos Tzakol, es una vasija gris con soportes redondos huecos procedentes de los niveles Tlamimilolpa de nuestra excavación en la plataforma transversal de la Ciudadela en Teotihuacan (Rattray, 1973: Fig. 64c). Los análisis realizados hasta la fecha por activación neutrónica muestran que son muy similares a otros tiestos con procedencia localizada alrededor de la región del Usumacinta (comunicación personal, Harbottle 1977).

La fase Xolalpan: 450-650 d.C.

En las tierras altas de Guatemala, en Kaminaljuyú, alrededor de 500 d.C. aparecen vasos cilíndricos bien formados y exquisitamente decorados en el entierro de un sacerdote (entierro B₁). Simultáneamente, en Teotihuacan individuos de alto *status* fueron enterrados en el conjunto de cuartos llamados Xolalpan (entierros 1 y 2) con vasos cilíndricos de trípodes muy altos, en estilo semejante al de Guatemala (maya). La iconografía de los mismos apunta hacia una procedencia guatemalteca (Quirarte, 1973).

Las similitudes de las piezas utilizadas como ofrendas, las posiciones flexionadas de los esqueletos, y las imitaciones de estilos arquitectónicos, sugieren una relación muy fuerte durante toda una época. Entre los teotihuacanos y mayas hubo un intercambio de objetos ceremoniales probablemente acompañados de bienes percederos. La alianza por medio de casamientos entre familias reales de ambos grupos posiblemente reforzó las ligas ceremoniales y económicas.

Kidder, Jennings y Shook (1946; 164) llamaron la atención sobre los vasos cilíndricos encontrados en las tumbas de la fase Esperanza y describieron algunos como "teotihuacanoides" porque los juzgaron productos locales, pero de otros dijeron:

"Sus detalles en cuanto a forma y ornamentación casi duplican tan exactamente los trípodes de Teotihuacan y otros sitios de esta cultura que un calificativo no es necesario. Nosotros creemos indudablemente fueron importados de México Central, pero lógicamente no podemos llegar a una decisión final sobre este punto hasta que la pasta haya sido comparada con las pie-

zas de la región mencionada" (Kidder, Jennings and Shook: 229).

Además de los vasos cilíndricos, hay espejos de piritita con incrustaciones que en sus reversos llevan diseños teotihuacanos tan típicos como los de los vasos. (Kidder, Jennings and Shook, 1946: Fig. 175a). La figura teotihuacana presenta el tocado que se piensa funciona como un glifo emblemático del Teotihuacan (Clara Millon, 1973). El diseño del tocado es una hilera de borlas que cuelgan de los paneles; debajo de ellos se ve una placa decorada con objetos circulares (los llamados discos de "jade") y más abajo, una hilera de diseños que sugieren forma de puntas de proyectiles. Este emblema aparece sobre figuras y en los murales del área maya, en Tlaxcala y Oaxaca. Según Millon:

"El tocado de borlas que llevan las figuras en las pinturas, parecen ser insignias de los Tlaloc-unidades sociales o instituciones relacionadas que significan liderazgo y autoridad con asociaciones militares. Los contextos en los cuales aparece el tocado, tanto dentro de la ciudad como fuera de ella, sugiere que las personas con derechos a usar el tocado, pudieran haber sido miembros o estar ligados al gobierno o a la burocracia del Estado Teotihuacano". (Millon, 1973:294).

Formas idénticas a las de las placas estucadas de la tumba B-1 en Kaminaljuyú aparecen sobre vasijas de las excavaciones de Linné (1934: 21B, 25A) en los edificios de Xolalpan, por ejemplo los entierros 1 y 2. Los entierros del conjunto Xolalpan son ejemplos excelentes de ofrendas de la fase Xolalpan Temprano. La mayor parte de las vasijas son vasos cilíndricos trípodes con soportes redondos huecos o rectangulares. Las paredes de las vasijas están decoradas ricamente con la técnica de plano-relieve. La figura teotihuacana en el vaso del entierro No. 1 (Linné, 1934: Fig. 21B), que se repite con otro diseño, es de un sacerdote con el tocado de borlas. Estas cerámicas parecen haber ocurrido alrededor de 450-500 d.C., en el tiempo que la "influencia" teotihuacana llegó a su máximo en Kaminaljuyú. Mucho se ha escrito sobre esta interacción, pero lo que falta en las discusiones es una cronología precisa.

Durante la fase II en Kaminaljuyú, se ven indicios de que la interacción se intensifica iniciándose los modos teotihuaca-

nos en arquitectura, costumbres funerarias, religión, simbolismo, etc.

Cantidades de jade y ornamentaciones de concha, así como espejos de pirita fueron recuperados con los esqueletos en los entierros de los dos sitios. El ocupante principal de la tumba B-1 en Kaminaljuyú, un hombre de mediana edad fue enterrado con tres adolescentes. Se cree que los ocho vasos cilíndricos colocados en esta tumba como ofrenda, fueron importados de Teotihuacan (Kidder, Jennings and Shook, 1946: 229). Entre ellos hay dos con decoración de plano-relieve y cinco tienen decoración de estuco. Los diseños más comunes son figuras teotihuacanas, que se alternan con diseños estilísticos, como el ojo de serpiente y el motivo de flor con cuatro pétalos. También se encontraron tres vasijas en Anaranjado Delgado muy diagnósticas de la fase Xolalpan Temprano en Teotihuacan. Estilísticamente los vasos cilíndricos también pertenecen a la fase Xolalpan Temprano; posiblemente fueron importados, o son excelentes imitaciones.

Los entierros 1 y 2 de Xolalpan, Teotihuacan, contienen vasos comparables (Linné, 1934: 54-63). El entierro 1 es el más antiguo en Xolalpan y es único por cuanto el esqueleto fue colocado en una especie de tumba. Las ofrendas consistían casi exclusivamente de tripodes cilíndricos con soportes rectangulares huecos decorados por medio de aberturas. Dos vasijas idénticas del entierro 2 (Linné, 1934: Figs. 28-29) son similares a las vasijas mayas en forma y decoración.

Las magníficas efigies en Anaranjado Delgado procedentes de Kaminaljuyú (Kidder, Jennings and Shook, tumba A III: Fig. 179 f, tumba X: Fig. 193) son buenas evidencias de contactos con el altiplano central de México. Además, tenemos la vasija que procede de La Ventilla A, estructura 3, cuarto 5, entierro 1 (Fig. 4; Aveleyra, 1964: Foto 13); se encuentra actualmente en el Museo Nacional de Antropología, decorada con diseños en volutas y bandas diagonales en el estilo de la costa del Golfo. Los soportes rectangulares tienen la forma de los ejemplos de Kaminaljuyú, exhibiendo así una combinación de los dos estilos, y la distribución del diseño en paneles está definitivamente en la tradición maya. El pájaro de la tapa está hecho a mano, lo mismo que las cabezas de monos alrededor del reborde basal de la vasija. El acabado es pulido y la técnica de decoración es diferente a la utilizada con los otros vasos de

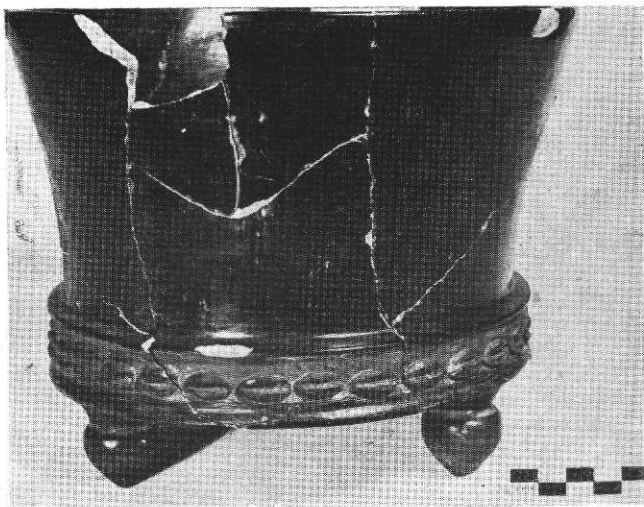


Fig. 1. Tlamimilolpa Temprano. Vaso cilíndrico negro pulido con soportes en forma de manijas. Procedencia: La Ventilla B, Entierro 21. Cortesía MNA. Foto Reyes.



Fig. 2. Tlamimilolpa Tardío. Vaso cilíndrico con soporte de botón, decoración incisa con el símbolo de año en rojo sobre natural. Sala Teotihuacana, MNA. Foto Reyes.

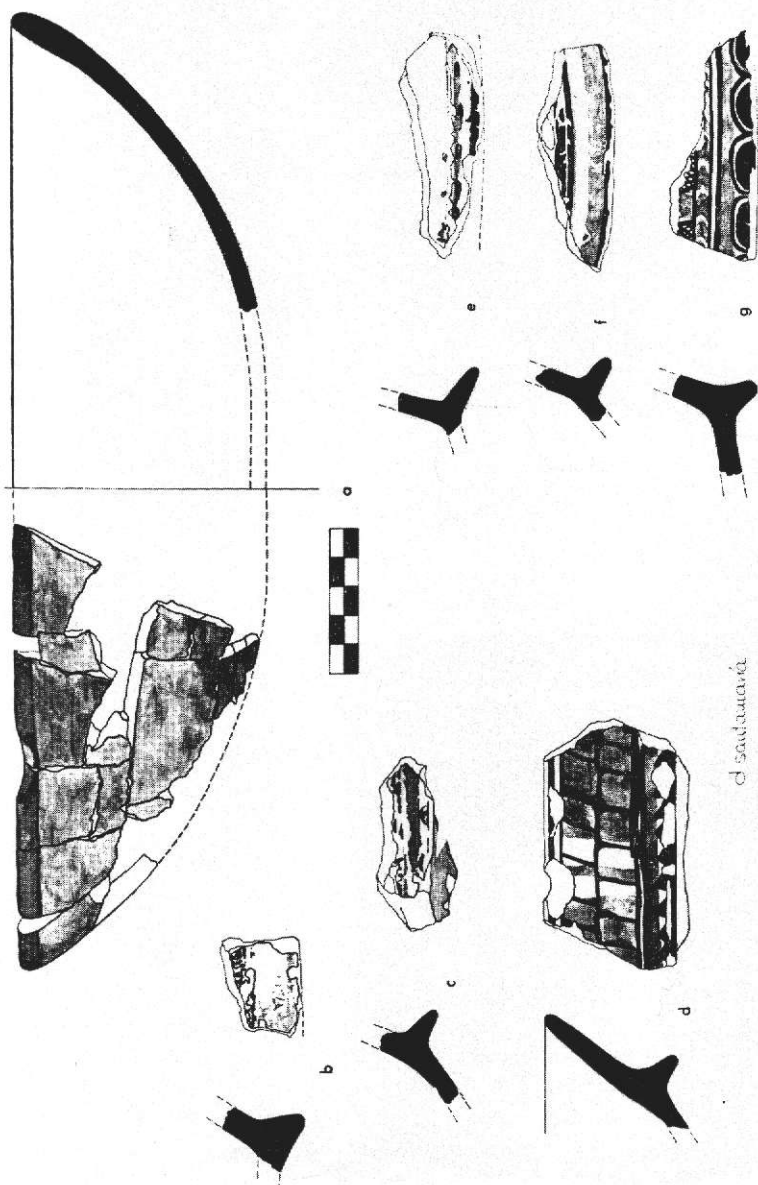
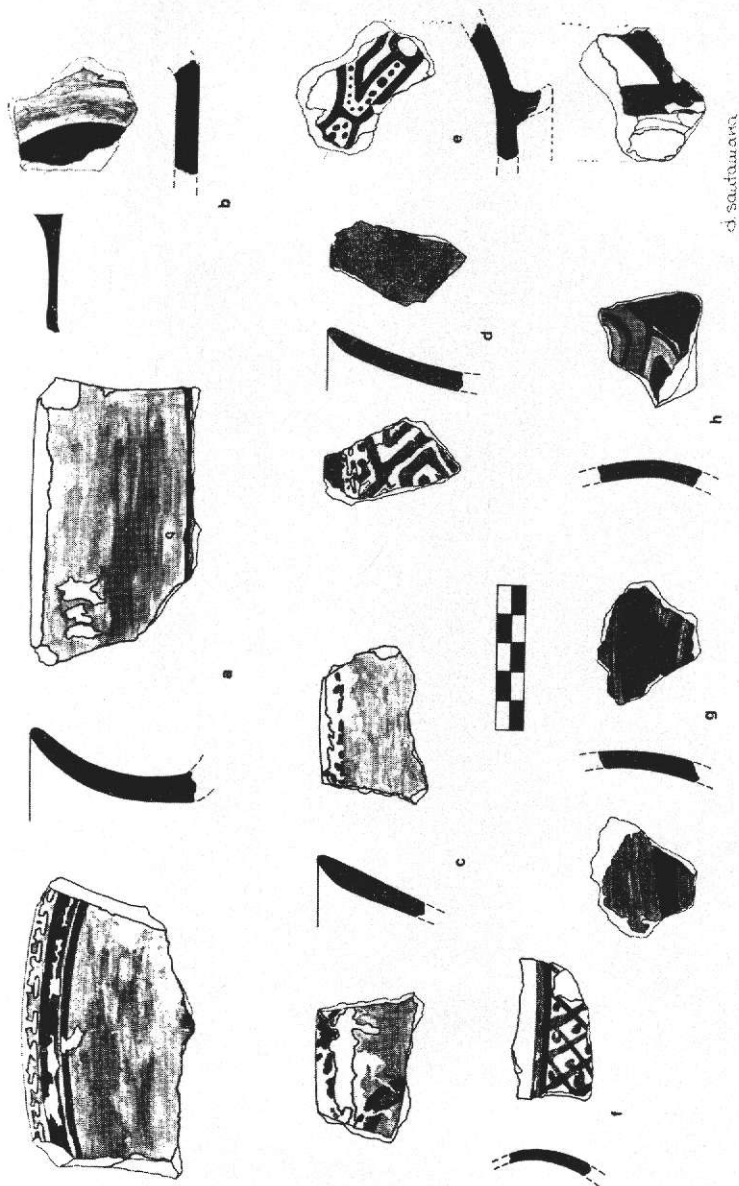


FIG. 3. Cerámica Maya Polícroma. Período Tzakol. Dibujo D. Santamaría.

a: Cajete "Orange Gloss". Procedencia: Teotihuacan, Cuadro 3:E:N3E4, (mapa de Millon). b: Cajete en anaranjado sobre blanco con reborde basal. Procedencia: Teotihuacan, Cuadro 19:N3W6. c: Cajete en anaranjado sobre crema. Procedencia: 5:N4E4. d: Cajete Polícromo Maya, anaranjado con líneas negras sobre blancas. Procedencia: Cuadro 4:NIW2. e: Cajete Polícromo Maya con reborde basal. Procedencia: 12:1:N3E3. f: Cajete Polícromo Maya con anaranjado sobre crema y líneas negras. Procedencia: 9:N3E4. g: Cajete Polícromo Maya, anaranjado y rojo sobre crema. Procedencia: 13:N1E9.



Fig. 4. Xolalpan Temprano. Vaso cilíndrico "estilo Kaminaljuyú" decorado con cabezas de monos modeladas a mano alrededor de la base. Procedencia: La Ventilla A, estructura 3, Cuarto 5, Entierro 1. Cortesía MNA. Foto Reyes.



D. Santamaría

Fig. 5. Cerámica Maya Polícroma. Período Tepcu. Dibujó D. Santamaría.

a: Una jarra con engobe anaranjado y borde rojo y negro. Procedencia: 19: N2E3. b: Base plano de un cajete en anaranjado, negro y rojo. Procedencia: 36: N2W2. c: Borde de cajete, anaranjado sobre engobe blanco. Procedencia: 3: S1E3. d: Borde con dibujo en blanco, anaranjado y negro. Procedencia: 12: N4E4. e: Base anular de un cajete con dibujo fugitivo en rojo-caté sobre blanco. Procedencia: 18: N1W3. f: Jarra chica en crema con dibujo en rojo y negro. Procedencia: Excavación 4 (8:S:N4E4), Barrio de los Mercaderes. g: Cajete anaranjado con bandas en rojo y negro. Procedencia: 7: S2E1. h: Jarra con dibujo policromo en anaranjado rojo y líneas negras. Procedencia: Excavación 4 (8:S:N4E4).

Fig. 6. Tlamimilolpa Temprano. Braseiro modelado a mano con protuberancias y cortados con calados en forma de diamantes y círculos. Cortesía MNA. Foto Reyes.

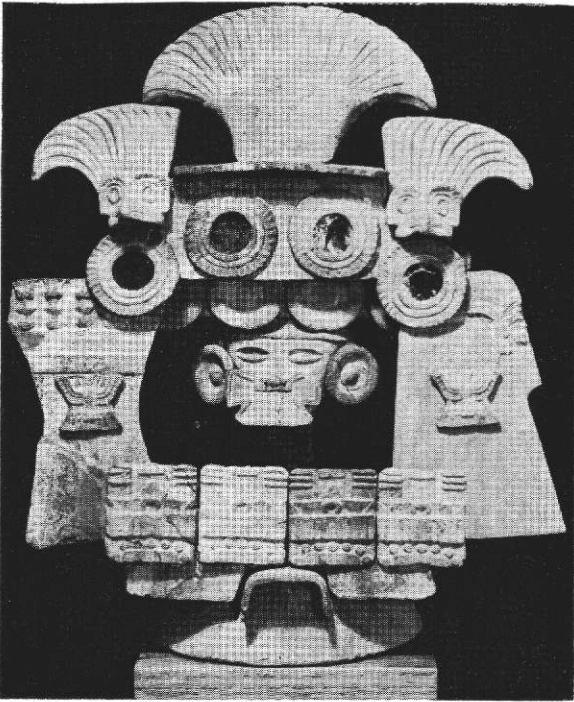
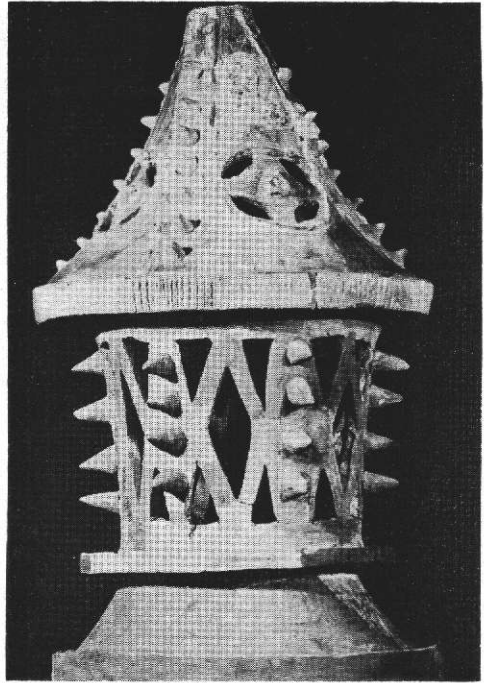


Fig. 7. Xolalpan Tardío Incensario con adornos de quetzales, mariposas y discos. Procedencia: Tetitla, Ofrenda 29. Cortesía MNA. Foto Reyes.



Fig. 8. Xo'alpan Tardío. Incensario "chimenea" o "elote". Procedencia: Barrio oaxaqueño, Teotihuacan. Pozo N17E1, Entierro 1, Excavación: University of the Americas.



Fig. 9. Xolalpan Tardío. Incensario "estilo Esquintla" con cabeza como elemento central decorado con adornos hechos en molde. Cortesía MNA. Foto Reyes.

Fig. 10. Xolalpan Tardío. Incensario con figura humana sentado en medio. Procedencia: Entierro 30, Teitila. Cortesía MNA
Foto Reyes.



Fig. 11. Metepec. Incensario. Procedente de Pueblo Perdido, San Bartolomé Naucalpan.



Fig. 12. Metepec. Vaso cilíndrico. Con inciso y soportes cilíndricos. El motivo al lado izquierdo es el "long-lipped head" típico de la región Maya. Procedencia: Entierro 2, Tetitla. Foto Reyes, MNA.

Teotihuacan, apoyando así la hipótesis de su origen foráneo (posible fecha, 400-500 d.C.).

La arquitectura de la fase II refleja la intensificación de los contactos entre Teotihuacan y Kaminaljuyú. Un número grande de estructuras esencialmente semejantes a las teotihuacanas fueron construidas según Sanders y Price (1968: 168):

"La fase Esperanza representa por lo menos una reconstrucción parcial de un asentamiento más temprano como réplica de Teotihuacan".

Ellos consideran que esto es una indicación de control foráneo, posiblemente *forzada* sobre los trabajadores locales excedentes.

La mayor parte de las tumbas en Kaminaljuyú probablemente son posteriores al entierro B-1 y por tanto pertenecen a una fase más tardía. Las ofrendas se caracterizan por vasos cilíndricos altos con bases un poco redondeadas. Son de manufactura inferior y siempre tienen tapas. Los soportes generalmente son rectangulares con incisiones diagonales en la parte exterior (Kidder, Jennings y Shook, 1946: Figs. 172-173). La decoración estucada muestra personajes mayas en vez de iconografía teotihuacana. Los vasos cilíndricos son pobres imitaciones de vasijas teotihuacanas. La carencia del reborde basal con cabezas hechas en moldes y aplicadas, tan común en Teotihuacan durante la fase Xolalpan Tardío, sugiere que esta fue una época de pocos intercambios y contactos. Los entierros más tardíos son muy pobres y las ofrendas parecen ser completamente mayas. El entierro A-VI en Kaminaljuyú (Kidder, Jennings and Shook, Fig. 173) es un ejemplo de esta fase tardía. El B VI, la tumba más tardía en Kaminaljuyú, está pobremente equipada con imitaciones de vasos cilíndricos y cajetes con bases anulares (Kidder, Jennings and Shook 171 a-f, 181 h-k). Es distinta de todas las demás por no tener Anaranjado Delgado, "cremera" ni metate. No existen rasgos específicos que demuestren contemporaneidad entre B-VI y los entierros de Xolalpan Tardío en Teotihuacan. Sin embargo, su colocación temporal, más tardía que la tumba B-1, sugiere fuertemente que el enterramiento tuvo lugar durante Xolalpan Tardío, cuando las ligas con Teotihuacan eran prácticamente inexistentes.

En arquitectura, se ve un regreso a los estilos locales (Cheek, 1976: 67). Parece que la dominación teotihuacana sobre Kaminaljuyú había terminado.

Conclusiones sobre Contactos del Clásico Temprano

Hasta la fecha no se ha encontrado en Teotihuacan ningún entierro importante, rico en vasijas policromas mayas, que pueda indicar una presencia maya en Teotihuacan, como por ejemplo la visita de un dignatario o una relación de matrimonio entre Teotihuacan y las dinastías mayas. En realidad, en Teotihuacan no se ha encontrado ninguna tumba que pueda atribuirse a un gobernante teotihuacano. La presencia de cerámica de las tierras bajas mayas en el complejo Tlamimilolpa y en el llamado "barrio de Mercaderes" y el hecho de que estos sitios están muy cercanos entre sí (incidentalmente Tlamimilolpa es el único conjunto de cuartos que se ha excavado en este rumbo) sugieren que existía un barrio entero de extranjeros que mantenía ligas con la costa del Golfo y la región maya.

Los Millon piensan que (1976: 227):

"los cuartos tan apiñados en la Ventilla B y Tlamimilolpa indican un *status* muy bajo. La gente que vivía en estos conjuntos posiblemente ocuparon el más bajo nivel identificado hasta ahora en excavaciones en Teotihuacan; y puesto que los dos edificios fueron ocupados durante más de cien años, parece que siempre fueron viviendas de gente de bajo nivel, como sugerimos anteriormente".

Linné (1942: 123) menciona la falta de plataformas y templos como los de Xolalpan y otros edificios teotihuacanos,

"las ruinas de Tlamimilolpa son completamente de tipo utilitario... La ausencia de lujo y el afán puramente utilitario son costumbres extranjeras en Teotihuacan".

Linné sugiere que "las gentes probablemente hayan sido sirvientes de los templos".

Si estas observaciones son correctas, entonces los mercaderes o comerciantes que traficaban en bienes originarios de los mayas y de la costa del Golfo y que vivieron en los edificios cercanos al barrio de Mercaderes, eran de la clase baja teotihua-

cana. Pero las ofrendas de los entierros de Tlamimilolpa y de La Ventilla varían mucho en calidad sugiriendo que algunas personas de poder y riqueza pudieron haber ocupado estos conjuntos de cuartos. A pesar del aspecto apiñado del conjunto y de su distancia del centro de la ciudad, los ocupantes sí tenían acceso a objetos de mucho valor y algunos fueron enterrados con ellos. Si a estos entierros los podemos llamar "entierros pobres", entonces me gustaría saber qué ha pasado con los de la gente rica que vivieron más cerca de la Avenida de los Muertos.

Este resumen abarcó el período Clásico Temprano y trató de los contactos de las fases Tlamimilolpa Tardío y Xolalpan Temprano en Teotihuacan y Tzakol II, III en las tierras bajas mayas.

El Clásico Tardío: Las fases Xolalpan Tardío y Metepec (600-750 d.C.)

Es durante los dos últimos siglos del crecimiento de Teotihuacan y hasta su caída catastrófica cuando se intensifica el comercio. El intercambio, difusión y préstamo de ideas artísticas fue mayor y sin precedentes. La dirección y movimiento de la influencia cultural parece ser desde las tierras altas hacia el este y sur.

Las vasijas y tientos foráneos proporcionan importante evidencia de que los teotihuacanos, especialmente los que utilizaron las estructuras de La Ventilla A y B y los edificios en el barrio de los Mercaderes, se ocuparon del comercio con los mayas y regiones del Golfo en los tiempos Xolalpan Tardío y Metepec. La impresión es que los sitios de la región de Tiquisate, Guatemala, estaban más fuertemente influenciados por las tradiciones teotihuacanas que los demás de la región maya en aquel tiempo; pero es posible que los datos futuros modifiquen esta impresión.

Yucatán también tenía ligas especiales con México central. Algunas cerámicas de comercio de Teotihuacan, especialmente las "striated ollas", vienen de la zona del sistema de drenaje del río Grijalva (Harbottle, comunicación personal; 1977). A su vez Yucatán estaba estrechamente ligado a la costa del Golfo y aprobablemente en aquel tiempo se ocupaba en capturar el comercio creciente a lo largo de la costa del Golfo, tal como Webb (1973) sugirió hace años.

Las cerámicas del Clásico Maya Tardío, que proceden del barrio de los Mercaderes en Teotihuacan (Fig. 5), muestran más variación y un mayor número de tipos que las del Clásico Temprano. Los tiosos de lujo decorados son más numerosos que los que parecen tener funciones utilitarias.

El libro de Smith sobre Uaxactún (1955) y sus consultas personales ayudaron mucho en la identificación de la cerámica maya. La mayoría de las cerámicas procedían de las tierras bajas mayas. Al examinar las cerámicas mayas, Rands fue de la opinión de que no eran las cerámicas policromas Petén Maya más típicas (en el grueso de las paredes y color del policromo) y que posiblemente procedan de áreas periféricas.

Además de las cerámicas policromas de pastas suaves, tan características del área maya, se encontraron cerámicas de pastas más compactas, aparentemente sin desgrasante. Su origen puede ser el Petén maya o tal vez la frontera noroeste que tenía una tradición muy larga de cerámicas de pasta fina (Rands, 1973: 199). Sobresaliente entre éstas tenemos los grises de texturas finas y una cerámica "dense" en blanco o marfil. Generalmente la cerámica "denseware" tiene el núcleo negro, bases anulares, cajetes con paredes divergentes y jarras efigie. Rands tentativamente identificó este grupo como "Fine Cream Ware", y pensó que podía ser una importación de Trinidad. Nuestro "Fine Orange" está estrechamente relacionado, pero todavía necesitamos estudiarlo más antes de identificarlo plenamente.

Las mayores concentraciones de cerámica maya en Teotihuacan se encuentran en el barrio de los Mercaderes. Existen cantidades menores en un sitio que se encuentra al oeste del Gran Conjunto o Mercado Grande de Teotihuacan (Cuadro NIW2, Mapa de Millon, 1973). Allí se encontraron tiosos de policromo maya y cerámicas de pasta fina sugiriendo que fueron llevadas a ese lugar para después venderlas en el Mercado Grande. También se les ha encontrado en los "palacios", en La Ventilla A, Tepantitla y Zacuala y a lo largo de la Avenida de los Muertos. El porcentaje de cerámicas foráneas es de un poco más del 1% en los materiales excavados en Teotihuacan. Es significativo que en el barrio de Mercaderes aumentan las frecuencias a 8-10%.

Otro grupo de cerámicas de interés, procedentes del barrio de los Mercaderes, son las que tentativamente identificamos como "Thin Slateware". Otros tipos, yucatecos, son el "Striat-

ed Ware" y el "Classic Resist Ware". Estas vajillas son predominantemente tipos del Clásico Tardío. Basados en resultados de pruebas de activación neutrónica, Harbottle (comunicación personal 1977) propone la región Yucatán-Grijalva como el origen de nuestro "Striated Ware". Es posible que los comerciantes cruzaran esta región por vías acuáticas en sus jornadas a los sitios mayas de Seibal y Tikal.

En el Clásico Tardío, los contactos con Guatemala se desviaron hacia las regiones alrededor de Escuintla y Lago Amatitlan. Vasos cilíndricos, candeleros, incensarios y figuras del estilo Clásico Tardío de Teotihuacan aparecen en cantidades en la región de Tiquisate, Guatemala (Hellmuth, 1975: Figs. 13, 18 a-d, 21a, 37-39).

En cuanto a posibles rutas de comunicación, pensamos que Navarrete (1976: 36) ofrece una buena hipótesis cuando propone que Cerro Bernal pudo haber sido una parada intermedia en la dispersión de rasgos del México central a lo largo de la costa del Pacífico de Chiapas y a los Altos de Guatemala.

Antes de entrar en un estudio comparativo, quiero presentar una breve descripción y análisis cronológico de los materiales teotihuacanos locales que sirva de base al mismo. La forma sobresaliente del "Teotihuacan Coarse Ware" son los incensarios ceremoniales, con bases en forma de reloj de arena y una parte superior que consiste en una máscara rodeada de ornamentos. También se dan los conos sencillos pintados de blanco fugitivo o con decoraciones de conchas de mar. Los cambios estilísticos de los elementos decorados o adornos y de la forma de los rebordes de las bases son muy diagnósticos de diferente fases. Se han localizado algunos talleres donde fabricaban esta vajilla en el noroeste de la ciudad (Cuadro N6W3, Mapa de Millon), en el área conocida como "Old City". Estos talleres también fabricaban otros tipos de objetos ceremoniales como los anafres con tres protuberancias huecas y los "candeleros".

El brasero con teatro a veces se encuentra como ofrenda dedicatoria en los conjuntos de cuartos, por ejemplo en las ofrendas Nos. 30 y 23 de Tetitla ilustradas por Séjourné (1966: lám. 10-13; lám. 14, fig. 30). Aparecen en depósitos desde la fase Tlamimilolpa Temprano. Gamio (1922: I, lám. 114) encontró algunos ejemplos en Azcapotzalco en contextos entonces considerados como pertenecientes a la parte final del Clá-

sico: la fase Metepec. En realidad, esta forma tuvo una larga vigencia, empezando en la fase Tlamilolpa Temprano y siguiendo hasta la fase Metepec.

Los braseros más tempranos son muy diferentes. Están completamente modelados a mano y cortados con calados en forma de diamantes y círculos y llevan también protuberancias (Fig. 6: Sigüenza, 1964: foto 15). Esta forma no ha sido reportada fuera de Teotihuacan. Muchas veces la base y el cono son las únicas partes que se encuentran.

El brasero Tlamimilolpa Tardío (Linné, 1942: fig. 315-317) es más sencillo en composición que los de tiempos posteriores. Los adornos hechos con moldes que rodean la máscara se limitan a discos decorados con plumas, placas rectangulares decoradas con símbolos de años atados, y ornamentos con borlas. La máscara de esta fase, si nos basamos en el ejemplo de Linné, tiene un tocado muy detallado, nariguera, y orejeras grandes y redondas. La forma del reborde de la base es siempre un buen marcador como mencionamos arriba.

Los braseros no son comunes en esta fase. Ningún fragmento de adorno moldeado fue encontrado en las excavaciones estratigráficas de la fase Tlamimilolpa que realizó el Teotihuacan Mapping Project, ni en las ofrendas de La Ventilla (Vidarte, 1965). Que yo sepa ni en Kaminaljuyú ni en Esquintla se han encontrado incensarios de este período.

De las capas más profundas de Zacuala en los edificios más antiguos, Séjourné (1959: Fig. 47, 106 f.g.) reporta un incensario del entierro 10. Una prueba de carbono 14, efectuada sobre el entierro asociado, lo coloca alrededor de 330 ± 80 d.C. Los rebordes muy anchos son diagnósticos de esta fase, Xolalpan Temprano. La máscara rodeada de ornamentos es el estilo que continúa desde la época anterior. Los elementos de la decoración son ahora más variados, representando objetos con decoración de plumas, trébol, discos ornamentados, flores y placas moldeadas con diseños geométricos. (Séjourné, 1959: figs. 47, 106 f, g; entierro No. 10 Zacuala). El "Brasero Quetzalpapálotl" que se encuentra en el Museo Nacional (Artes de México, 1970; año XVII: 91) tiene un reborde cóncavo muy pronunciado y los ornamentos cubren gran parte de la estructura.

Que yo sepa en Escuintla, Guatemala, no se han recuperado braseros de la fase Xolalpan Temprano aunque es muy di-

fácil evaluar las piezas solamente a través de dibujos. La mayoría parecen ser de una fase más tardía.

Los incensarios de Xolalpan Tardío (550-650 d.C.) son más complejos y el elemento central generalmente es más grande (Fig. 7). Muchos vienen de entierro y de ofrendas. El reborde de esta fase sigue siendo ancho y cóncavo pero no sobresale tanto (Séjourné, 1966. lám. 27). La parte del borde superior es menos puntiaguda siendo más bien redondeada o cuadrada. No se pueden diferenciar las partes ornamentadas de los incensarios del Xolalpan Temprano de las del Tardío. Existe además la posibilidad de una re-utilización de los elementos de un brasero en otro.

Muy característicos de esta fase son los incensarios "chimenea" o "elote" que están compuestos de una parte superior con incisiones o impresiones de uñas como decoración (fig. 8). Encontramos un ejemplo en una ofrenda del entierro de una cabeza en el barrio de Oaxaca (fig. 8; incensario Xolalpan Tardío de la ofrenda de pozo N17E1; Rattray, 1975). La base estaba completamente llena de carbón y descansaba sobre un lecho de material desintegrado, posiblemente plumas.

La mayoría de los incensarios de la región Tiquisate, Guatemala, por su estilo, parecen ser de esta época mientras que otros son obviamente de la fase Metepec, según esta cronología.

En la bodega del Museo Nacional de Antropología, y de procedencia desconocida (fig. 9) hay un incensario del estilo Escuintla muy parecido al que ilustra Hellmuth (plate 29 A-D). La máscara, rodeada de ornamentos, está muy bien moldeada y recibió una capa de pintura roja. El tocado, la máscara, los marcos de los lados y los mangos están ligados directamente a la chimenea.

Otro tipo de incensario de esta fase se puede ver en la figura 10. Es elegante, sencillo y tiene una figura humana sentada en el medio.

Los incensarios de la fase Metepec en Teotihuacan generalmente no tienen la máscara, pero necesitamos más datos de ofrendas y entierros de esta época para tener una certeza al respecto. Séjourné (1966: lám. 13) encontró algunos en Tetitla y eran más comunes en las ofrendas que en los entierros. El elemento central consistía en un cono decorado con ornamentos (fig. 11). Muchas veces el elemento principal del incensario de esta fase, es una concha. Los elementos decorativos,

tales como flores, estrellas, ojos de serpientes y plumas, están pegados al cono.

En comparación con el incensario teotihuacano, los de "Escuintla Hoards" son más desarrollados, más elaborados y más variados. El "Dios Viejo" en forma de máscara sí aparece en incensarios de las dos regiones.

Todavía no he acabado mi estudio sobre los vasos cilíndricos de la fase Metepec, pero ya puedo comentar algunas similitudes y diferencias.

Un gran número de vasos cilíndricos de Escuintla, Guatemala, están decorados con motivos teotihuacanos con la técnica de moldes impresos. Las vasijas de este estilo escasean en Teotihuacan. Algunos fragmentos, semejantes a la famosa vasija Calpulalpan, publicada por Linné (1942: figs. 128-129) han aparecido en nuestras excavaciones estratigráficas y en nuestras colecciones de superficie en Teotihuacan. La técnica aparece en vasijas de la costa del Golfo. Los diseños representan sacerdotes actuando en ceremonias como el juego de pelota, la toma de poder y matrimonio, mientras que otros tienen símbolos calendáricos. Estas vasijas son muy importantes por su contenido iconográfico y existe un estudio breve pero excelente de Von Winning (1971: 31-36). Él señala el pueblo de Huachín en la región de la Laguna de Alvarado, en la costa del Golfo, como lugar de procedencia de muchas de estas vasijas. Es únicamente durante la fase Metepec cuando en Teotihuacan aparecen vasijas moldeadas con diseños en cerámica Anaranjado Delgado.

Conclusiones sobre contactos del clásico tardío entre Teotihuacan y la zona maya

Las similitudes entre las dos regiones son más aparentes en los incensarios. Como son objetos ceremoniales, esto indica que la religión de los teotihuacanos fue introducida a esta región tal vez por un grupo de inmigrantes. La presencia de candeleros, no común en sitios fuera de Teotihuacan, posiblemente quiere decir que la cultura teotihuacana penetró hasta el nivel familiar local.

Los tiestos foráneos y las vasijas evidencian que la gente teotihuacana (especialmente los habitantes de las estructuras La Ventilla A y B y del barrio de los Mercaderes) estaban

dedicados a un comercio muy activo con los mayas y las regiones del Golfo durante los tiempos de Xolalpan Tardío y Metepec. Los sitios de Kaminaljuyú y de Tiquisate, Escuintla, Guatemala, estaban más estrechamente ligados con Teotihuacan que los demás del área maya del sur en esta época. Sin embargo, existe la posibilidad de que datos futuros modifiquen estas ideas.

Yucatán también tenía ligas especiales con el México central, como hemos visto a través de las "striated ollas", que proceden de algunos lugares en la región del río Grijalba. Al mismo tiempo seguramente Yucatán estaba ligado estrechamente con la costa del Golfo, y en aquel tiempo probablemente trataba de controlar el comercio creciente de la costa del Golfo.

La costa del Golfo debe haber servido como área clave en la extensión de la "influencia" teotihuacana hacia la costa sur de Guatemala, los Altos de Guatemala, y los sitios de las tierras mayas bajas.

En Kaminaljuyú, Escuintla y Tikal, el estilo teotihuacano en arquitectura, en costumbres funerarias (vasijas funerarias) y en escultura en piedra, va acompañado por rasgos de la costa del Golfo. Es interesante que muchos sitios del Golfo con arquitectura teotihuacana como Matacapán (Valenzuela, 1945: 107) y Tajín (Medellín, 1976: 20) también combinan elementos mayas.

Teotihuacan era un símbolo de prestigio, poder y riqueza para los mayas. Prontamente ellos aceptaron y adoptaron mucho de lo que Teotihuacan ofrecía. Muy al contrario, salvo la presencia de tiestos mayas en el sitio, todo parece indicar que la cultura teotihuacana no fue afectada por la maya. La población urbana teotihuacana no se esforzó en copiar costumbres o rasgos mayas de escritura, arquitectura, escultura o estilos cerámicos.

SUMMARY

The presence of foreign ceramics from the Maya and Gulf Coast regions in Teotihuacan (especially the La Ventilla compounds and Merchant's Barrio) indicate a lively cultural exchange between the regions.

The interchange was most intensive during Late Xolalpan-Metepec Phases. The sites of Kaminaljuyu and Tiquisate,

Escuintla, Guatemala seem to have been more closely allied with Teotihuacan than the Southern Lowlands during this Period.

BIBLIOGRAFÍA

AVELEYRA ARROYO DE ANDA, Luis

1964 *Obras Selectas del Arte Prehispánico*. Edición Conmemorativa de la Inauguración del Museo Nacional de Antropología. México.

BORHEGYI, Stephan F.

1971 Pre-Columbian Contacts: The Dryland Approach. The Impact and Influence of Teotihuacan Culture on the Pre-Columbian Civilizations of Mesoamerica. In C. L. Riley *et al.*, eds. *Man Across the Sea*: 79-105 Austin, University of Texas Press.

CHEEK, Charles D.

1976 Teotihuacan Influence at Kaminaljuyú, en *Las Fronteras de Mesoamérica*. XIV Mesa Redonda. Sociedad Mexicana de Antropología. t. 2: 55-71.

COE, Michael D.

1965 *Tikal*. A Handbook of the Ancient Maya Ruins. The University Museum, University of Pennsylvania.

COGGINS, Clemency

1975 *Painting and Drawing Styles at Tikal: An Historical and Iconographic Reconstruction*. Ph. D. Dissertation, Harvard University.

1976 Teotihuacan at Tikal in the Early Classic Period. Paper presented at the XLII *Congrès International des Américanistes*, Université de Paris.

COWGILL, George

1974 Quantitative Studies of Urbanization at Teotihuacan, en Norman Hammond, ed. *Mesoamerican Approaches*.

GAMIO, Manuel

1922 *La Población del Valle de Teotihuacan*. Secretaría de Agricultura y Fomento. Dirección de Antropología. México, D. F. t. I.

GREENE, V. and H. MOHOLY-NAGY

1966 A Teotihuacan Style Vessel from Tikal: A correction. *American Antiquity* 31, n. 3, part 1.

HELLMUTH, Nicholas M.

- 1975 *The Escuintla Hoards*. Teotihuacan Art in Guatemala. v. n. 2 June. F.L.A.A.R. Progress Reports. Guatemala.

KIDDER, Alfred V., Jesse D. JENNINGS and Edwin M. SHOOK

- 1946 *Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala*. Carnegie Institute of Washington, Washington, D.C.

LINNÉ, Sigvald

- 1934 *Archeological Researches at Teotihuacan, Mexico*. The Ethnological Museum of Sweden. New Series. Publ. 1. Stockholm.

- 1942 *Mexican Highland Cultures. Archeological Researches at Teotihuacan, Calpulalpan and Chalchicomula in 1934-35*. Ethnological Museum of Sweden. New Series. Publ. 7. Stockholm.

- 1956 Radiocarbon Dates in Teotihuacan, en *Ethnos* 21 (3-4): 180-193. Stockholm.

MEDELLÍN ZENIL, Alfonso

- 1976 Las culturas del Centro de Veracruz, en *Los Pueblos y Señoríos Teocráticos*. Coordinador: Ignacio Bernal. INAH.

MILLON, Clara

- 1973 Painting, Writing and Polity in Teotihuacan, México, en *American Antiquity* 38 (3): 294-314.

MILLON, René

- 1973 *Urbanization at Teotihuacan, Mexico. The Teotihuacan Map*. University of Texas Press, Austin.

- 1976 Social Relations in Ancient Teotihuacan, en *The Valley of Mexico. Studies in Pre-Hispanic Ecology and Society*, ed. Eric. R. Wolf. University of New Mexico Press.

NAVARRETE, Carlos

- 1976 El Complejo Escultórico del Cerro Bernal en la Costa de Chiapas, México, en *Anales de Antropología*. V. XIII: 23-45. Instituto de Investigaciones Antropológicas.

NOGUERA, Eduardo

- 1955 Extraordinario Hallazgo en Teotihuacan, en *El México Antiguo*. t. VIII. México.

QUIRARTE, Jacinto

- 1973 Ixapan and Mayan Traits in Teotihuacan III Pottery, en *Studies in Ancient Mesoamerica*, ed. John Graham. *Contributions to the University of California Archeological Research Facility*. Berkeley.

RANDS, Robert L.

- 1973 *The Classic Maya Collapse; Usumacinta Zone and the Northwestern Periphery*. University of New Mexico Press.

RATTRAY, Evelyn C.

- 1973 *The Teotihuacan Ceramic Chronology. Early Tzacualli to Early Tlamimilolpa Phases*. Ph. D. Dissertation, University of Missouri-Columbia.

- 1975 *The Teotihuacan Ceramic Chronology. Late Xolalpan Phase*. Unpublished Manuscript.

SANDERS, William and Barbara PRICE

- 1968 *Mesoamerica, The Evolution of a Civilization*. Random House. New York.

SÉJOURNÉ, Laurette

- 1959 *Un Palacio en la Ciudad de los Dioses*. Exploraciones en Teotihuacan 1955-1958. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- 1966 *Arqueología de Teotihuacan. La cerámica*. Fondo de Cultura Económica.

SIGÜENZA FLORES, Carlos

- 1966 *Restauración de Cerámica*. INAH. Artículo inédito.

SMITH, Robert

- 1955 *Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*. Middle American Research Institute. Tulane University.

VALENZUELA, Juan

- 1945 Las Exploraciones efectuadas en Los Tuxtlas, Veracruz, en *Anales del Museo Nacional de Arqueología y Etnografía*. Época V, v. 3. México.

VIDARTE, Juan

- 1964 *Exploraciones Arqueológicas en el Rancho "La Ventilla"*. Informe del Proyecto Teotihuacan, INAH.

VON WINNING, Hasso

- 1971 *Rituals Depicted on Veracruz Pottery*, en *Ancient Art of Veracruz*. The Ethnic Arts Council of Los Angeles.

WEBB, Malcolm C.

- 1964 *The Post-Classic Decline of the Peten Maya*. Doctoral Dissertation. University of Michigan.

WEBB, Malcolm C.

- 1973 *The Peten Maya Decline Viewed in the Perspective of State Formation*, en *The Classic Maya Collapse*, ed. T. Patrick Culbert: 367-404. University of New Mexico Press. Albuquerque.